

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.539

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : SABADO 22 JUNIO 1929

feminidad, Cultura y Trabajo

Cuando recibo *Impresiones de una excursión a Córdoba, Sevilla y Granada, en ampliación de estudios* de Carmencita Ayala, un verdadero torbellino de ideas me invade; y todas ellas, al reposar, —¿para qué decirlo?— dada mi manera emocional, en un cuadro así entonado se disponen. Y ¡por Dios! que no es este emotivismo el blanducho lagrimeo senil del maestro envejecido, ni la efímera alegría de un amigo puesto en tren de vaciar, ditirámico, una catarata de compota. Esta emoción mía es de padre y de maestro al mismo tiempo. Carmencita, como tantas muchachas lorquinas, amigas de mis hijas, compañeras de mis hijas, que año tras año laboran recio, en esfuerzo longánimo, para crearse una vida digna, han de tener en mí el aprecio justo y bien medido del rector de almas, la efusión ilimitada de un padre sin egoísmos, que no ve hitos en el concierto edificante de los que abrimos el camino—duros zapadores habituados al esfuerzo y al dolor—y la ofrenda de cada nuevo paso ganado por nuestras hijicas, Dios y nosotros sabedores con qué derroches de voluntad.

Esas muchachas, a no dudarlo, son, como las demás españolas nuevas, la falange avanzada de la nueva pedagogía, que la gran profesora, señorita de Maeztu, llama de la educación del esfuerzo, la pedagogía heroica. Habitadas del trabajo, sin limitaciones económicas de tiempo como las que rigen a cualquier organización de obreros o braceros, con el ideal puesto en un elevado sentido de selección, sin egoísmos individualistas, mirando a incubar un bien común de alto relieve, ya saben estas mujercitas que si a la misión social será, en su día, el moderado de otras generaciones que no fracasas, indecisas, como las que fueron fratricidas a los frentes de combate el año 14. (Ruina de toda la civilización de una época, en ella incursos beligerantes y falsos neutrales). Son obreras que no pueden permitirse los «brazos lentos»; que se sentirían calumniadas si alguien las sospechara, siquiera, capaces de una actitud de «brazos caídos». La palabra huelga, para ellas, carece de sentido, no está incluida en su diccionario, es una combinación de letras, caprichosa, sin valor concreto ni abstracto; y si valorarla hubieran no pasaría de la categoría de una denigración.

En el pensamiento de la señorita de Maeztu ha cuajado una ilusión que ya es vida en las muchachas que la siguen inmediatamente, y en aquellas otras, que, menos afortunadas, reciben a distancia la luz de su idea directa; que propende a «hacer compatible la elevación intelectual con el mantenimiento de las virtudes morales de la mujer española; su aumento de cultura con su racial y hondo sentimiento del honor y la dignidad, sin el cual no se puede hablar de verdadera espiritualidad femenina.»

Es todo un programa, hermanando un presente efectivo y un pasado, aún más propio, un eterno inalienable. ¡Así, así, muchachas! Huíd del hombrunismo. Ni viragos, ni andróginos: destacaos como mujeres, que es vuestra mayor dignidad, vuestro mayor atractivo.

En las *Impresiones* de Carmencita Ayala todo es ingenuamente femenino. Siguiéndola en el sencillo relatar de lo que ve y de lo que oye, hay toques de ternura que valen por el mejor de los retratos. Bien pudiera desaparecer de la primera página su imagen fotográfica; ella, sin quererlo, se acusa moralmente en líneas sobrias, perfectas, quedando perpetuada para mientras dure la materia en que fué impreso su pensamiento. Con un unción religiosa habla de su padre, no a destiempo, sino cuando sus percepciones coinciden con las de aquel; para sus profesores hay el relieve discreto y oportuno, adhesión y asentimiento; habla de sus camaradas, y una vibración entre dulce y penosa estremece su corazón: emoción de amiga, emoción de hermana, emoción santa de madre que un día narrará a los hijos de su alma los días en que ella, joven, trabajadora de aulas y laboratorios, corrió en viaje de estudios por los santos pasos de la ruta andaluza. Mujer, pero mujer española, no ha de omitir, no puede desertar del ideal mariano con raíces tan hondas en el corazón femenino. Por eso, en Granada, el sentimiento religioso de Carmencita echa de menos y tiene una queja de ausencia al no poder contemplar a la madre de Dios, que es la de las Angustias, protectora y titular de la Bella, como apellidó a Granada Ganivet.

Leyendo a la nueva bachiller en Letras, recuerdo que ocho años ha estaba por mi tutelada, era uno de mis discípulos de aquella época. ¡Cómo se destacaba ya! ¡Qué bien se definía su carácter! Decidida pero reflexiva; sentimentalidad bien matizada carente de flojedad; en sus palabras jamás se formuló estridente el «yo hago lo que quiero», más obraba con justificaciones de una lógica desconcertante, adobando los hechos y el exámen de ellos con la sonrisa del que naturalmente no da importancia a sus actos. Yo, más de una vez, pensaba en juicio inestable: «¿Es espontáneamente afirmativa o vela, habilidosa, sus ejecuciones?» Pero concluía sin vacilar: «Hay que respetar sus reacciones; está admirablemente dispuesta para navegar en la vida». Conclusión, al fin y al cabo, elemental del que ha de actuar como pedagogo y no como domine. Jamás se dibujó en ella la línea frívola o el toque insubstancial—tan frecuente en las muchachas «bien» desde sus primeros pinitos de vida social.—Mentalmente la decía: «Muchacha, eres todo un hombrecito.»

Y se me ofreció en este caso, como en tantos otros, un problema de doble aspecto, resuelto en contra del maestro casi siempre por incompre-

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primora calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

sión de las familias, pero en éste, para bien de Carmencita, plenamente a mi favor, gracias a un padre tan inteligente y culto como el señor Ayala Puigserver y al aval puesto a mi juicio por mi admirado y siempre querido amigo el profesor doctísimo de Literatura en el murciano Instituto señor Lemus.

Reirasamos en un año a Carmencita para los estudios del bachillerato; pero yo no quise, me opuse terminantemente a actuar de Maestro Único cuando llegó a éstos; aunque me halagaban mucho la ilimitada confianza en mí del señor Ayala y las ausencias no olvidadas, y agradecidas, del señor Lemus. No quería yo, actuando solo, deformar, amanerando a mi discípula; había que respetar cuanto de personal muy destacado había en la chiquilla. Aún no había leído yo aquel capítulo magistral «El grupo de maestros y el maestro único» del «Servicio de Patología Médica del Dr. G. Marañón en el Hospital General de Madrid en el curso 1925-1926»; pero la experiencia me tenía convencido de que *el grado infimo de la eficacia pedagógica es no dejar ninguna huella en el discípulo; pero crear discípulos amanerados es también una labor medio estéril.*

Carmencita ha pasado ya, como yo quería, por la gama sabia del grupo de maestros. Ahora, consolidadas sus características personales va a la Universidad. Se acerca el día del pleno fruto.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER *

ANTONIO PEREZ. — OCULISTA
Sagasta 3, Aguilas.

funeral y misas

Las generales simpatías que en esta contaba el malogrado joven don Victor Melhado Pérez de Meca y su distinguida familia, se han visto testimoniadas esta mañana durante las Misas y solemne funeral que por el eterno descanso de su alma, se han celebrado en el templo de San Mateo.

Desde las seis de la mañana hasta las doce ha sido numerosa la concurrencia que ha acudido a rendir un piadoso tributo a la memoria del llorado extinto.

Reiteramos a sus sentidos padres señores condes de San Julián, y demás familia, la fiel expresión de nuestro sincero pesar.

Café helado y horchata líquida en el Café de la Cámara Agrícola.

CRONICA BARCELONESA

Temas viejos y sin importancia

II

Si el tiempo que empleamos en buscarle defectos a los otros y comentar su vida, o trabajando sobre cosas banales, lo aplicásemos para estudiarnos nosotros, ordenar nuestros escasos conocimientos y curarnos nuestras debilidades, la humanidad toda sería menos imperfecta. Mas como quiera que el hombre, recio aventurero en buscar tonterías, lo es también para recibirlas, ha preferido estancarse en un breve calificativo que los demás nos regalán si quiera sea como ironía o por conocer nuestras flaquezas. ¿Cuántos no han renunciado al gesto espléndido de avanzar porque un día se les llamó inteligentes, aun reconociendo que esto era falso en absoluto? Muchas veces se le da el nombre de grande o excelencia a quien precisamente no pasa de la mediocridad del último aldeano.

Cuando yo oigo o leo estos poderosos adjetivos, lo primero que se me ocurre es que son palabras gordas; luego estudio a la persona a quienes van dirigidos, si precisamente los busca o menosprecia. Si los ambiciona, es un necio y un pedante, si los rechaza sinceramente o no vuelve a mostrarlos nunca, es un hombre culto y serio. La sencillez fué siempre lema de espíritus superiores. Los sabios fueron siempre silenciosos. La obra más grande, la creación del mundo, se hizo sin espectadores y sin reclamo, y ya veis lo que hizo un aprendiz de mundos. Nada hay de más vacío o ridículo que el que un hombre cuente a los demás los mejores actos de su vida y sus méritos.

En cuanto se cuentan sin que el vulgo los conozca aun sólo por re-

La corrida del 29

Anoche llegaron las ocho reses bravas, cuatro de ellas destinadas a la corrida del día 29, festividad del Santo Portero.

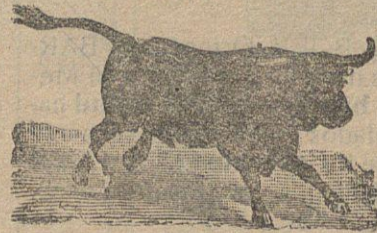
A la una de la madrugada quedaron ya enchiqueradas. Nos aseguran muchos de los inteligentes que en la plaza vieron el ganado que éste dará mucho juego, pues por su abolengo se traen bravura; dígalos si no un querido amigo que asistió al encierro en los corrales y tuvo que salir por pies saltando más que aprisa la barrera, seguido bien de cerca por una de las reses que se sintió atraída por la blancura perfectamente «donañcrédica» del traje veraniego del amigo en cuestión.

Lo dicho; la corrida del domingo es una cosa seria, por el ganado y por los espadas que se traen ganas de trabajar.

Nuevo bachiller

Con gran brillantez ha terminado en el Instituto de 2.ª enseñanza de Murcia el grado de Bachiller, el aventajado estudiante don Huberto Janssen, al que como a sus señores padres felicitamos efusivamente por tan grato motivo.

Papel timbrado, sobres, tarjetas, facturas, recibos, Memorandos y B. L. M. los hallará usted en la imprenta de este diario.



Plaza de Toros de LORCA

Gran corrida para el 29 del actual
Festividad de San Pedro

Se lidiarán 4 reses bravas de acreditada ganadería, por los notables diestros

Niño de Granada (de Granada) y

Gordillo (de Córdoba)

con sus correspondientes cuadrillas

Cinco espléndidos regalos, cinco

Para más detalles, véanse programas

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE

SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA